

Nota necrológica. Gilbert F. White (Chicago, 1911-Boulder, Colorado, 2006)

David Saurí

Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Geografia
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain
david.sauri@uab.es

El pasado 5 de octubre de 2006 falleció, en su residencia de Boulder, Gilbert F. White, para muchos uno de los geógrafos norteamericanos de mayor influencia y proyección del siglo XX. White será recordado especialmente por su papel fundacional en la denominada Escuela de Chicago en el estudio de los recursos y riesgos ambientales, pero su innovadora e impecable trayectoria académica (en la universidad de Chicago, primero, y en la de Colorado, después) no debe hacer olvidar su largo historial de servicio público y voluntad de cooperación en la solución de conflictos, como, por ejemplo, sus esfuerzos en fortalecer lazos científicos y académicos con la Unión Soviética durante el período de mayores tensiones entre este país y la Administración Reagan de los primeros años de la década de 1980.

Como otros muchos ilustres geógrafos, White empezó su carrera profesional no en las aulas universitarias, sino en los despachos de la Administración. Durante la década de 1930, White trabajó en varios de los organismos creados por el presidente Roosevelt para ejecutar sus proyectos de desarrollo de recursos naturales (especialmente hídricos) en los Estados Unidos de la Gran Depresión. Así, White participó activamente en el Mississippi Valley Committee y en el Natural Resources Planning Board, encargados, entre otros organismos, de movilizar la base productiva del país para superar la crisis económica de la década de 1930. Durante los años en que White contribuyó a lo que serían probablemente las primeras iniciativas de planificación y gestión de recursos hídricos del mundo, su interés por estudiar las relaciones de los humanos con sus ambientes, la verdadera razón de ser de la geografía, también iba aumentando. En parte, este interés le fue transmitido por su mentor y director académico Harlan Barrows, autor de un famoso discurso ante la Asociación de Geógrafos Americanos en 1923, en el que definió la geografía como ecología humana. Barrows animó a White para que finalizara su tesis doctoral antes de partir hacia Europa en 1942 como conductor de ambulancias (White era cuáquero y tenía, por tanto, fuertes convicciones pacifistas). Tras su liberación de un campo de prisioneros alemán, White volvió a los Estados Unidos y, en 1945, publicó finalmente su tesis doctoral, titulada *Human Adjustment to Floods. A Geographical Approach to the Flood Problem in the Uni-*

ted Sates. En este trabajo, White pone los cimientos de lo que se convertiría en el denominado «paradigma de la ecología humana» en el estudio de los riesgos naturales y que tanta importancia cobraría después como una de las piezas angulares de la geografía de la percepción y el comportamiento de las décadas de 1960 y 1970. Más adelante, y ya como profesor de la Universidad de Chicago, White formularía algunas de las cuestiones clave en la geografía de los riesgos, como por ejemplo la conocida «paradoja hidráulica» (según la cual las obras hidráulicas no atenúan, sino que tienden a amplificar los efectos negativos de las inundaciones) y su «abanico de opciones» (*range of choice*), que integra soluciones estructurales y soluciones no estructurales en la gestión de los riesgos. White formó a numerosos investigadores en Chicago y posteriormente en Colorado, entre los que destacaron Robert W. Kates y el canadiense Ian Burton. Con estos autores publicó, en 1978, *The Environment as Hazard*, una obra capital para el estudio de los riesgos naturales que recapitula el enfoque de la ecología humana tras una década de estudios empíricos en todo el mundo (y que, por desgracia, nunca fue traducida al español, a pesar de que, en 1993, se publicó una segunda edición). El libro se recibió bastante críticamente en los círculos geográficos académicos (y no solamente por parte de la denominada «geografía radical»). En contraste, muchas de las propuestas de este enfoque (como, por ejemplo, la formalización de un programa federal de seguros contra inundaciones, que incluía también proposiciones sobre el control de los usos del suelo en los espacios inundables, y la adecuación de infraestructuras y viviendas al riesgo) fueron aceptadas por parte de los poderes públicos. De ahí que frecuentemente se señale que la influencia de White ha sido mayor fuera que dentro de la disciplina y también mayor en la vertiente aplicada que en la estrictamente académica. White continuó escribiendo (su último artículo publicado, con Kates y Burton, es de 2001; esto es, lo escribió con noventa años cumplidos) al tiempo que recibía numerosos reconocimientos nacionales e internacionales, como, por ejemplo, el *Laureat d'Honneur* de la Unión Geográfica Internacional (1988), el premio Volvo de Medio Ambiente (1995) o el Premio Internacional de Medio Ambiente Sasakawa de las Naciones Unidas. White fue miembro de las academias de ciencias norteamericana y soviética y de numerosas sociedades geográficas. En España, su obra no ha sido quizás tan conocida como la de otros geógrafos internacionales, aunque sí cabe destacar su influencia en la actual geografía de los riesgos, sobre todo a raíz de los trabajos del profesor Francisco Calvo García-Tornel, de la Universidad de Murcia.